

La Sesión de Despedida

---

El público que no tiene ocasión de conocer las interioridades de la política municipal, se imaginará talvez que los actuales regidores en vistas de ser reemplazados por los recién elegidos, se habrán arrepentido de sus culpas y esperarán la hora final en un prudente recogimiento. Nada de eso sucede sin embargo. A medida que se acerca el término de su período, los regidores redoblan sus esfuerzos por arrancar las últimas piltrafas del presupuesto municipal, y se previenen para afrontar los malos tiempos, buscando ocupaciones y empleos para arraigarse al municipio.

Naturalmente, los puestos se hacen insuficientes para cumplir los compromisos contraídos entre los propios ediles, sus parientes y amigos, y de ahí que haya arduos trabajos en preparación que, en el afán de producir vacantes, no se repare en los méritos de los funcionarios que ocupan esos cargos, ni en los medios más repugnantes y vadosos para conseguir el fin propuesto.

Los ediles parecen esmerarse por dejar el peor recuerdo posible de su paso por el Municipio. Compras de propiedades sin propuestas públicas, rescisiones de contratos ventajosos para la Municipalidad, colocación de funcionarios ineptos, etc., todo esto y mucho más se tramita en estos momentos con febril agitación en la Municipalidad.

Para sancionar estos actos se requiere, sin embargo, la aprobación municipal, y he aquí la causa de que se haya citado a sesión para el Martes próximo.

Evidentemente, no todas las cuestiones que se proyecta tratar en la sesión, son de la naturaleza de las que hemos señalado; figuran también algunas que nada tienen de irregular, como es la aprobación de los gastos hechos con motivo del centenario de Maipú. Pero no es menos cierto que estos asuntos ocupan un lugar secundario al lado de los negociados e intrigas que habrán de ventilarse en la reunión y fracazarían definitivamente, si no llegara a efectuarse.

Las cuentas de gastos y demás asuntos correctos, pueden ser aprobados sin dificultad por el nuevo Municipio; pero las especulaciones ilícitas a costa del presupuesto municipal y la colocación de amigos y parientes ineptos en los puestos de responsabilidad, necesitan para llegar a realizarse la aprobación de los propios regidores interesados en ellas. Se comprende, pues, el interés de éstos por que la sesión del Martes se efectúe.

Los datos e informaciones que tenemos sobre algunas de las materias que habrán de tratarse en ella, y que daremos oportunamente, permiten augurar que esa sesión será digno remate de la vergonzosa administración local que termina en breve su período.

L.

---